

## **Dr. Tim Gombis, Gálatas , Sesión 2, Gálatas 1:1-10, La introducción a esta carta**

© Tim Gombis y Ted Hildebrandt

Bienvenidos a esta segunda conferencia sobre Gálatas. Esto cubre Gálatas 1.1-10, la Introducción a esta carta.

Si ha leído las introducciones a las cartas de Pablo, notará que ésta es muy diferente, lo que indica cómo esta carta será muy diferente de las otras cartas que escribe Pablo.

Ya sabes, las presentaciones de las cartas a menudo dan muchas pistas sobre el argumento de una carta, el tono de una carta y el sentimiento de una carta, y esta realmente no es diferente. De hecho, es muy instructivo leer la introducción a Gálatas junto a la introducción a Romanos. Estas cartas suelen estar situadas una al lado de la otra porque tienen varios temas similares.

Abraham aparece, la justificación por la fe es un gran problema y se habla mucho sobre la justicia y la Ley Mosaica, las relaciones entre judíos y gentiles, etc. Lea la introducción a Romanos, versículos 1-15, y verá una Hay una diferencia dramática con la introducción a Gálatas, especialmente los versículos 1-10, pero este también es críptico: el comienzo de Gálatas. Debo decir que es muy resumido, mientras que, en Romanos, Pablo es muy prolijo y elaborado sobre cuánto anhela verlos y cómo piensa sobre ellos y todo este tipo de cosas.

Gálatas es muy diferente, muy distintivo. Ciertamente enfatiza su apostolado pero no menciona simplemente que es un apóstol. Habla de que no tiene un origen humano sino divino, lo cual es muy diferente a todo lo que dice en otras cartas.

Ya se tiene la sensación de que quizás, y muchos lo han señalado, Pablo está un poco a la defensiva, o deberíamos decir, ¿por qué tiene que enfatizar ese aspecto? Puede que eso sea parte de eso, estar a la defensiva, pero también puede haber otras razones para ello. Notarás que esta no es una carta dirigida a una iglesia sino a iglesias. Como mencionamos antes, probablemente había una red de iglesias a las que estaba escribiendo.

Quizás se trate de iglesias en casas que están estrechamente relacionadas entre sí, lo que no sería nada raro. Lo más distintivo y ciertamente muy llamativo para nosotros es que no hay acción de gracias por las iglesias ni hay elogios. Cuando lees una carta que data aproximadamente de la misma época en que se escribió Gálatas, 1 Tesalonicenses, hay muchos elogios.

Pablo ama a estas personas y está impresionado con ellas; su reputación se está extendiendo. Gálatas, nada de eso. Pablo no nombra a ningún asociado del ministerio, a pesar de que es indudable con la gente, especialmente, como he sugerido si está de camino a Jerusalén, o tal vez a punto de partir, o si ya llegó a Jerusalén cuando escribe esta carta.

Menciona haber sido rescatado, o incluso tal vez simplemente haber sido arrebatado de la actual era maligna, y eso será algo en lo que vamos a centrarnos un poco en esta conferencia. Además, no hay planes de venir a visitarnos. No hay ningún recuento de buenas relaciones.

Mencioné en la conferencia anterior que en el capítulo 4, él habla de la ocasión muy interesante que llevó a la fundación de las iglesias, pero no necesariamente está ansioso por ver a estas personas nuevamente. Solo para decir, esta es una apertura de carta distintiva, que marca esta carta como muy distintiva cuando la compara con otras letras. Voy a sugerir durante esta conferencia que una de las claves para comprender, de hecho, probablemente la clave para comprender la retórica de Gálatas y comprender realmente la concepción holística del argumento, es comprender el carácter apocalíptico de Gálatas y comprender los conjuntos de oposiciones, las antinomias, estas oposiciones que Pablo repite a lo largo de la carta.

Estos provienen del marco apocalíptico de Pablo, que se destaca en el versículo 4, cuando Pablo hace esta declaración, refiriéndose a Jesucristo, quien se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para rescatarnos o librarnos de este presente siglo malo. Para comprender correctamente lo que está sucediendo en Gálatas y comprender correctamente gran parte de la teología de Pablo, tenemos que enfrentarnos al marco apocalíptico de Pablo, o este marco cósmico en el que Pablo ve todo. Ahora bien, puede que estos no sean términos que se utilicen con tanta frecuencia, marcos cósmicos o marcos apocalípticos, pero lo que quiero decir con eso es esto.

De esta manera podemos trazar las expectativas judías o del Antiguo Testamento. Es decir, el pueblo de Dios y las Escrituras hablaron de esto; El pueblo de Dios comprende que está viviendo en la presente era mala. Están viviendo en el período del reinado del pecado.

Satanás es su máximo enemigo espiritual. Experimentan los poderes de las tinieblas y la oposición de la carne, y la gente muere, lo cual no está en absoluto en el plan de Dios. Y, durante esta época, los profetas hablan de esto, y los judíos del período judío entre los Testamentos esperan con ansias lo que los profetas hablaron.

Están esperando con ansias el día del Señor. Esperan con ansias ese día culminante en el que Dios regresará, donde salvará a su pueblo, juzgará a los malvados, borrará el mal, derrotará a su enemigo cósmico, Satanás, y acabará con la presente era

maligna, y traer la plenitud de la era venidera. Isaías, Jeremías y Ezequiel hablan de una nueva creación, de Dios enviando su espíritu, de que viene el reino de Dios, de que llega el reino de Dios, para que el pueblo justo de Dios entre en este período de Shalom, donde están experimentando la creación. como Dios quiso que fuera.

Un reino de justicia, plenitud y derramamiento, como dije en la última conferencia, especialmente para los fariseos, el derramamiento de la vida de resurrección para que el propio pueblo de Dios experimente la propia vida de Dios en la tierra de la manera que Dios pretendía que lo hicieran. Entonces, solo para decir, este es el tipo de expectativa orientada al futuro que surge del Antiguo Testamento y que habría moldeado la mentalidad de Pablo y los judíos de la época de Pablo. Ahora, este es otro gráfico.

Lo señalaré cuidadosamente. En cierto sentido, ese día singular de la diapositiva anterior se divide en dos, y sucede algo inusual en la predicación apostólica. Así es como los apóstoles expresaron las cosas, y esto tiene un efecto enorme en cómo debe considerarse la teología de Pablo.

Hay un sentido en el que, en el momento de la cruz, lo que a menudo se llama el evento de Cristo, o la muerte y resurrección de Jesucristo, y su resurrección y su ascensión para reinar, hay un sentido en el que este día, este día del juicio. y el día de salvación, es el día del Señor. Entonces la salvación ya ha llegado. La época actual ha sido juzgada.

Y entonces podemos decir que en cierto sentido llega la nueva creación. La nueva creación se derrama. Pero también hay algo que es muy, muy inusual.

Esta presente era maligna no ha sido completamente eliminada. No está completamente eliminado. En cierto sentido, los apóstoles todavía esperan con ansias un día futuro, el día de Cristo, cuando la plenitud de la salvación de Dios sea consumada, completada o plenamente realizada.

Entonces, en la teología del Nuevo Testamento y en la teología paulina, hablamos del ya pero del todavía no. Es decir, la presente era maligna ha sido juzgada y destruida, pero aún no está completamente destruida. La nueva era en Cristo y por el Espíritu ha comenzado, pero aún no ha llegado del todo.

Y todavía esperamos ese día futuro en el que esté plenamente aquí. Todo esto para decir es que la Iglesia habita este tiempo entre los tiempos. Habitamos este tiempo entre el día de Cristo y el día de Cristo, entre el día del Señor y el día del Señor, el día de la salvación y el día de la salvación.

Es este tipo de tiempo imprevisto, imprevisto, entre tiempos, donde experimentamos la superposición de las edades. La actual era mala es juzgada y

destruida, y somos liberados de ella, pero aún no estamos completamente fuera de ella. Todavía estamos aquí y sentimos el tira y afloja de ambos; Sentimos los efectos de ambas edades a la vez.

Vivimos en el cruce de las edades. Otra forma en que podemos representar esta realidad es de esta manera. Es decir, estábamos completamente envueltos en la presente era mala, pero Dios nos ha traído a esta nueva era, y en la muerte y resurrección de Cristo, Dios realmente ha hecho morir el viejo mundo y ha realizado la creación. de esta nueva era donde básicamente debemos encontrar plenamente nuestra identidad.

Esto es lo que Pablo quiere que hagan los gálatas, que encuentren su identidad en esta nueva era, porque lo que él ve es que la enseñanza que se les está dando allí en Galacia es básicamente una enseñanza que, sí, está saturada en las Escrituras, y proviene de la Biblia, pero está siendo orientada por categorías que provienen de esta era caída. Pero lo que él dice aquí desde el principio es que has sido liberado de la presente era mala y, por implicación, has sido traído a esta nueva era por el Espíritu. Sin embargo, la Iglesia habita este tiempo entre los tiempos, este espacio cósmico que aún está vigilado y siente la influencia de la actual era maligna, y nosotros habitamos este espacio cósmico que también está sujeto a la influencia del Espíritu.

Entonces, cuando Pablo habla de la lucha entre la carne y el Espíritu, nuevamente, no necesariamente se refiere a estas dos dinámicas que son internas a cada individuo. Siento estos efectos como individuo, pero Paul está hablando de estas dinámicas más amplias. El reino de la carne está obrando en las comunidades.

El reino del Espíritu está obrando en las comunidades. Y comunidades y dinámicas relacionales y construcciones de identidad en ámbitos sociales y valores culturales, todo esto. Las comunidades experimentan la vida juntas en el espacio.

Y para Paul, eso está en el espacio y los espacios. Para Pablo, esta era actual es una en la que estos espacios están sujetos a la influencia de la presente era maligna y de los poderes de la muerte y el poder de la carne, que afecta las relaciones. Las iglesias y las pequeñas unidades sociales de los seguidores de Jesús también son lugares donde Dios habita por su Espíritu.

Entonces, sentimos los efectos del Espíritu y los efectos de la carne en nuestra dinámica relacional e incluso en nuestro cuerpo. Pero esta es la dinámica más amplia que en cierto modo explica las antinomias apocalípticas de Pablo, donde él está hablando de... Tendrá varias de estas. Pablo no es un apóstol designado por hombres.

Él es designado por Dios. Básicamente está tratando de decir que, aunque la iglesia habita en este cruce de épocas, la forma en que estás pensando y viviendo actualmente y la decisión que estás considerando es básicamente consistente con el mundo del que Dios te sacó. Lo que quiero que hagas es pensar, considerar y tomar decisiones a medida que avanzas como comunidad en términos de la identidad a la que Dios te ha traído aquí.

Entonces, esta presente era mala y la nueva era, la nueva era de la creación en Cristo y por el Espíritu, explica el pensamiento de oposición que Pablo tiene en Gálatas. Hay una forma de pensar que proviene de la carne del presente siglo malvado. Hay una manera de pensar que proviene de la nueva era en Cristo, y eso es lo que Pablo está transmitiendo.

Lo que básicamente intenta que hagan es construir sus identidades, conocer sus identidades y vivir su vida comunitaria desde esa nueva era en Cristo y desde esa nueva realidad. Además, es así, y este puede ser un buen momento para decir simplemente que muchas veces, cuando los cristianos contemporáneos imaginamos la salvación, pensamos en la salvación como algo que tiene que ver conmigo y que algo me ha sucedido. Me salvé.

Disfruto de la salvación. Entonces, imagino tal vez mi espacio interno como un espacio que estaba corrupto y lleno de pecado, y Jesús se ha movido en mi corazón y ha limpiado las cosas internas, y ahora soy salvo. Es bueno para mí ir a la iglesia con otras personas salvas, lo cual es una buena experiencia de aprendizaje o una buena oportunidad para aprender cómo administrar y disfrutar la salvación que tengo.

Es mi posesión. Ésa es una forma de pensar las cosas que son bastante ciertas desde una concepción individualista y realmente terrenal. Para Pablo, piensa en la salvación ante todo como algo que le sucedió al cosmos.

El tejido de la creación había sido secuestrado por los poderes de la muerte, los poderes de las tinieblas, Satanás, el pecado, la carne y la muerte. Y cuando Dios creó a Israel y dio la ley para esa situación, todos estos poderes de las tinieblas y los poderes que afectaron e infectaron el tejido mismo de la creación se aseguraron de que ese proyecto terminara desastrosamente. Entonces, cuando Dios realizó Su obra en Cristo, esa es una obra que Él hizo en la estructura del cosmos.

Lo está demostrando al construir estas comunidades de seguidores de Jesús que disfrutaban de la presencia del Espíritu. Entonces, cuando Pablo piensa en la salvación, piensa primero en el cosmos, en los enemigos cósmicos de Dios que Él ha derrotado, y en cómo eso es representado y realizado en realidad por nuevas comunidades que surgen de personas que han sido renovadas y traídas a estas nuevas comunidades. . Cósmico, corporativo, individual.

Mientras que en Occidente, al menos la forma en que me enseñaron a pensar, es completamente individual. Y es posible que tengamos que pensar en lo que hacemos corporativamente. Pero cósmicamente simplemente no pensamos en esos términos.

Pero para Paul, el cosmos es estratégico. Y eso explica esas antinomias. Entonces, cuando Pablo habla de que su apostolado no proviene de hombres, sino a través de Jesucristo, puede haber algo de actitud defensiva.

Pero lo que intenta decir es que su comisión apostólica y su llamado apostólico tienen que ver con un ámbito radicalmente nuevo que se ha insertado en la realidad. No es uno que se construye desde abajo. No es del reino de los hombres.

Por cierto, esto puede ser una pequeña pista para adentrarnos en la retórica anti-ley que encontramos en Gálatas. En cierto sentido, en los días de Pablo, lo que se había convertido en el judaísmo era una cultura mucho más moldeada por los problemas que sucedían en la actual era malvada que por las Escrituras. Este es el reino de los prejuicios contruidos humanamente, de los medios contruidos humanamente para lograr cosas, usando la fuerza, usando la coerción.

Este es el ámbito donde la identidad se construye de maneras muy humanas, donde tengo valor según mi raza, etnia, género y estatus social. Eso es lo que me da mi valor. En el judaísmo de los días de Pablo, Pablo estaba sujeto a todas estas formas de pensar, simplemente porque son humanos.

Por eso, cuando tiene la oportunidad de expresar la novedad radical del evangelio, habla de cómo en Cristo ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer. Estas ya no son las cosas que nos dan nuestro valor. Lo que nos da nuestro valor es estar en Cristo.

En realidad, la cruz ha destrozado este reino. Ha dado muerte a este reino y nos ha crucificado en este reino, así que ahora tenemos que hacerlo. Estoy tratando de cambiar mi lenguaje; ahora podemos experimentar la libertad. No tenemos que hacerlo, pero podemos experimentar la libertad, la maravilla, el gozo y la liberación de construir nuestras identidades a partir de nuestro habitar en Cristo, lo que nos da el valor máximo, que es parte del evangelio, y lo haremos. Llegar a eso a medida que avanzamos.

Pero solo decir, en la mentalidad de Pablo, ciertamente había quedado cautivo de formas de pensar humanas que terminaron haciendo que Pablo viera a los no judíos como menos valiosos que los judíos, tal vez viendo a las mujeres como menos valiosas que los hombres, teniendo a los fariseos como mucho más valiosos que los judíos. todos estos pecadores con los que necesitaban tratar de alguna manera o deshacerse de ellos o obligarlos a ser más obedientes. Y debido a lo que le sucedió al propio Pablo, hay una novedad radical, y Pablo quiere que los gálatas experimenten

esa novedad. Ese conjunto de antinomias que surge de este marco apocalíptico es muy diferente y es una manera mucho mejor de representar las antinomias que las antinomias a las que a menudo intentamos llegar, como pensar en el binario entre ser y hacer o creer y obedecer, o la relación entre sí. religión.

Paul no está pensando en esos términos. Está pensando en términos de la vieja creación, la presente era maligna y la nueva creación. La presente era mala y la nueva creación.

La actual era del mal consiste en acciones, actitudes, posturas, dinámicas relacionales, mentalidades y suposiciones culturales que son holísticamente de este mundo y a menudo destructivas. Comportamientos, actitudes, posturas, dinámicas relacionales, formas de ser y formas de hacer que generan libertad porque son posturas y relaciones orientadas a Cristo, etc. Así que volveremos a ese marco apocalíptico una y otra vez.

Un par de características más de lo que está sucediendo aquí en Gálatas 1-10 en esta introducción a la carta. Pablo hace referencia a Dios Padre que resucitó a Jesús de entre los muertos, lo cual es una característica única. No es muy común que Pablo mencione la resurrección al comienzo de una carta.

Pero para Pablo, la muerte y la resurrección de Jesús van juntas. Es la muerte de Cristo y su resurrección las que han producido el espacio de la resurrección, que es la plenitud de la vida. Y, por supuesto, las comunidades eclesiales disfrutaban de esa plenitud de vida.

Y para Pablo, la nueva era ha llegado en Cristo. Esa es la novedad radical del evangelio para Pablo. Y nuevamente, cuando Pablo piensa en la resurrección, no piensa en mí siendo resucitado de entre los muertos.

Eso está incluido. En lo que él piensa es en una transformación cósmica holística. Ahora, nuevamente, Jesucristo ha resucitado de entre los muertos.

Hemos sido criados conjuntamente con él. Pero toda la creación y todas las criaturas no están experimentando actualmente la plenitud de la resurrección. Entonces, ya experimentamos la resurrección, pero todavía no.

Pablo habla de esto como una experiencia actual. Tenga en cuenta que la resurrección y nuestro disfrute actual de ella deben entenderse en términos del carácter holístico de la resurrección que habría moldeado la comprensión de Pablo. Porque para Pablo, la vida de resurrección, la vida de entre los muertos, significa nueva política, una nueva economía, una nueva manera de ser, una nueva manera de hacer, una nueva manera de relacionarse.

Es completamente holístico, lo cual es una nota para que las iglesias contemporáneas piensen en la existencia cristiana en términos de una nueva forma holística de ser. Así son las comunidades eclesiales. Dudo en usar esta palabra porque se malinterpreta, pero las comunidades eclesiales son unidades políticas. Son unidades de personas reunidas bajo el gobierno de Cristo, que se relacionan entre sí de una manera radicalmente diferente, que se sirven unos a otros porque ahora están en Cristo, que se relacionan con el mundo exterior de maneras radicalmente diferentes, que toman una postura política hacia otro y una postura política hacia el mundo.

Pero esa es una política orientada por la generosidad, el amor, la atención, el servicio, la entrega de regalos y la hospitalidad, no una política de acaparamiento de poder, insultos y discursos despectivos. Lamentablemente, la política de la iglesia en muchas partes del mundo ha sido corrompida por la política de este mundo porque muchos ambientes cristianos se han convertido en ambientes completamente arraigados dentro de esta era en lugar de nuevos entornos que están completamente arraigados dentro de la nueva era en Cristo. Pero cuando Pablo piensa en resucitar de entre los muertos, es holístico y establece una trayectoria holística para la vida de la iglesia.

Pablo habla, en Gálatas 4, o perdón, en el versículo 4 del capítulo 1, cuando menciona a Jesucristo, esta bendición de gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Y cuando Pablo menciona a Jesucristo, lo menciona como aquel que se entregó por nuestros pecados. Esta entrega de sí mismo es, para Pablo, el núcleo de la identidad de Jesús.

Pablo va a mencionar esto nuevamente en Gálatas 2 cuando menciona a Jesucristo, el que me amó y se entregó por mí. Así, la entrega de Jesús es su identidad. Una vez más, deja que eso se extienda a través de tu teología.

Si la identidad propia de Jesús es la de alguien que se entrega, esa es también la identidad de Dios, y eso marca la dirección para la identidad de la iglesia como personas que se entregan y viven vidas de amor generoso, una Dinámica comunitaria de amor de entrega. En el versículo 5, Pablo continúa mencionando este tipo de deseo de oración con respecto a Dios Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Esta mención críptica y muy breve de la gloria no sólo es generalizada, sino que en la teología de Pablo, la gloria de Dios tiene todo que ver con la humanidad porque las personas en la teología de Pablo son la imagen de Dios, son la gloria de Dios y deben glorificar a Dios, lo que me recuerda la cita de Ireneo, la gloria de Dios es el ser humano plenamente vivo.

La gloria de Dios es el ser humano plenamente vivo. Y en la teología bíblica, los humanos, supervisando la propagación de la paz de Dios y el gobierno de Dios, el shalom de Dios en la tierra, es lo que parece la gloria de Dios. Entonces, los humanos glorifican a Dios de esa manera.



Visto desde esta perspectiva, se puede describir la controversia en Galacia como una especie de disputa sobre cómo es la gloria de Dios. Los misioneros judíos están muy seguros de que lo que glorifica a Dios en la tierra es la expansión de la identidad judía a tierras gentiles, comunidades no judías. Los gentiles se convierten al judaísmo, siguen fielmente la tradición judía, se circuncidan y básicamente se convierten al judaísmo, se vuelven judíos, como la forma en que Dios es apropiadamente glorificado en Cristo.

Pablo ve que básicamente glorificar a Dios en Cristo es permanecer no judío, pero en cierto sentido, seguir siendo pagano porque los cristianos judíos habrían visto las comunidades de Pablo como comunidades de paganismo. Ser alguien que glorifica al Dios de Israel es ser judío. Pero Pablo ve, y Pedro también, pero Pablo ve la plena coherencia del evangelio cristiano: cristianos judíos glorificando a Dios como cristianos judíos y cristianos no judíos glorificando a Dios como cristianos no judíos.

Seguidores de Jesús turcos, seguidores de Jesús egipcios, sirios, lo que sea, dondequiera que se encuentre el evangelio. Entonces, en cierto sentido, esta es una disputa sobre qué tipo de comportamiento humano realmente glorifica a Dios. Al avanzar hacia los versículos 6 al 10, Pablo no pasa del versículo 6 sin comenzar su reprimenda.

Y entonces, en realidad, los versículos 6 al 10 son la reprimenda de Pablo de inmediato, sin siquiera ningún calentamiento. En el versículo 6, esta transición inmediata y este lenguaje altamente emotivo donde dice, Él los acusa de desertión de inmediato. Esta desertión contrasta con la entrega de la que Pablo acababa de hablar.

Dios es quien liberó a los gálatas de la presente era mala y los trajo a esta nueva era, y los describe como desertores. Esto es como si Dios sacara a Israel de Egipto a la tierra prometida y ellos quisieran regresar. Que, ya sabes, lee Éxodo.

Y es muy probable que estas narrativas sean en lo que Pablo esté pensando. Estás desertando. Vas a volver a la esclavitud.

Vas a regresar a Egipto. Dice que están haciendo esto a favor de un evangelio diferente, que continúa diciendo que en realidad no es otro evangelio. Sólo hay un evangelio, lo cual es una indicación de que las personas que han venido aquí a las comunidades gálatas y las están sacudiendo y perturbando, agitando, son muy probablemente judíos cristianos.

Entonces, no son judíos no cristianos. No estoy seguro de que los judíos no cristianos se hayan preocupado demasiado por las comunidades de Pablo. Estos son cristianos

judíos que informan a las comunidades de Pablo que no están plenamente en el reino de Dios.

No son salvos a menos que se conviertan al judaísmo. Pablo no se anda con rodeos en absoluto, pero dice en los versículos 8 y 9 que emite esta doble condenación, lo que me permite leer esto, pero aunque nosotros, Pablo y su equipo ministerial apostólico, o un ángel del cielo, si Si os predicamos un evangelio contrario al que os hemos predicado en aquella primera visita, sea anatema. Que se condenen.

Ese es un lenguaje desordenado y descortés para usarse en la iglesia. No me importa. Voy a decirlo de nuevo.

Esta es la retórica de Pablo. Él sabe que esto los va a sacudir un poco. Como hemos dicho antes, así lo repito nuevamente: si alguno os predica un evangelio contrario al que habéis recibido, sea anatema.

Esto plantea la pregunta: ¿es alguna vez apropiado utilizar este tipo de lenguaje de otros cristianos? Siempre que enseño Gálatas en clase, siempre les pregunto a mis alumnos: ¿creen que es apropiado hablar así? A veces, los cristianos realmente se hablan así entre sí. He estado en algunos contextos cristianos donde un grupo de cristianos puede tener tantos acuerdos teológicos con alguien muy cercano a ellos en el espectro teológico, pero no están de acuerdo en un aspecto limitado. Y el nivel de acusaciones de infidelidad bíblica y de jugar rápido y libremente con las Escrituras es simplemente increíble.

¿Está bien hablar así? No voy a responder eso necesariamente. Dudaría muchísimo en hablar de esta manera. Pablo está predicando la Palabra de Dios apostólicamente en lugar de Dios.

Él está hablando en nombre del Señor Cristo como apóstol de Jesucristo. No estoy seguro de que debamos tomar ese tipo de prerrogativa para nosotros mismos. Creo que hay ciertas maneras de pensar, ciertas maneras de ser una comunidad cristiana, que son condenables.

Ciertamente, podemos pensar en todo tipo de formas en que la Iglesia participa en la opresión o explotación económica, la forma en que la Iglesia promueve y participa en culturas racistas, donde la gente es oprimida y la humanidad degradada. Pero creo que debemos tener mucho, mucho cuidado al hablar entre nosotros utilizando un lenguaje tan potente. Dudaría, especialmente a la luz de las advertencias de Jesús en los Evangelios, de que enfrentaremos un juicio basado en lo que decimos, basado en nuestras palabras.

Proceda con precaución. Bueno, Pablo continúa aquí en el versículo 10 para negar que esté tratando de agradar a los hombres. ¿Escuchaste lo que acabo de decir que

Pablo está diciendo a estas comunidades? ¿Crees que ahora busco el favor de los hombres o el de Dios? ¿Me estoy esforzando por complacer a los hombres? Si todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería un siervo de Cristo.

Entonces, esta negación de agradar al hombre es una indicación de que Pablo no está tratando de ganar algún concurso de popularidad. Ya no vive, quiero decir, según la propia concepción que Pablo tenía de sí mismo, está completamente muerto para este mundo. No está tratando de construir una identidad que gane el aplauso de otras personas.

No está tratando de construir una identidad que le garantice la aprobación social. Él dice al final de Gálatas, por medio de Jesucristo, yo he sido crucificado para el mundo, y el mundo ha sido crucificado para mí. Eso no significa que salga del mundo físico.

En su opinión, eso significa que no piensa en estos términos en absoluto. Así que no intenta complacer a nadie. Él está por aquí.

Tiene su comisión del Señor Cristo. Está seguro de su identidad en Cristo. Él sabe quién es.

Está muerto a intentar construir una identidad para ganarse la aprobación social. Está en este nuevo ámbito donde se concentra en la fidelidad al Señor Cristo, lo que le da la libertad y la libertad para decir lo que sabe que su audiencia necesita escuchar. Entonces, en la mente de Pablo, en la presente era malvada, estaría viviendo para el aplauso de los demás.

En la nueva humanidad, él vive para la gloria de Dios.

Bueno, deténgase allí mismo. Esos son solo los versículos 1-10 de Gálatas 1. En esta introducción, Pablo comienza con gran brusquedad, simplemente girándose para confrontar a su audiencia, y pasaremos a la sustancia de su argumento en nuestra próxima conferencia.